

El Prácticum en la formación inicial de los Maestros en las nuevas titulaciones de Educación Infantil y Primaria. El punto de vista de profesores y estudiantes.

The Practicum subject in the initial formation of teachers in the new Degrees in Infant and Primary Education Training. The point of view of both tutors and students.

M^ª Leonor González-Garzón*
Cristina Laorden Gutiérrez*

Recibido: 14-5-2012
Aceptado: 22-6-2012

Resumen

Presentamos en este artículo la experiencia desarrollada en la asignatura de Prácticum I en la EU *Cardenal Cisneros* ante los nuevos Grados de Magisterio de Educación Infantil y Educación Primaria. La finalidad es doble: mostrar el modelo de formación llevado a cabo y recoger la opinión de los estudiantes y los profesores participantes en él.

Este modelo permite acercar la realidad de la escuela a nuestros alumnos e introducirles en sus primeras prácticas. Está basado en la importancia y la necesidad de mantener activa la reflexión constante sobre las experiencias previas de aprendizaje de los estudiantes y las que se producen en los centros de prácticas externas, con el objetivo de que los alumnos hagan explícitos sus aprendizajes.

Se tratan también otros elementos imprescindibles como son la autoevaluación, la formación específica de los tutores o las emociones de los alumnos.

(sigue)

Abstract

In this article, we intend to present the experience developed with the subject Practicum I in the EUCC in the face of the new Degrees in Teacher Training: Infant Education and Primary Education. There is a twofold purpose: on the one hand, to show the formative model carried out and, on the other hand, to collect the opinions of both students and tutors involved in it.

This model allows our students to bring closer to the school reality and allows us to introduce them into their first training period at schools. This model is based on the importance and the need to keep alive a constant reflection on the students' previous learning experiences and those which take place at schools in order that students make explicit their learning.

This article also deals with some essential elements as self-assessment, the specific formation of tutors, or the students' emotions.

With respect to the opinions of both students and tutors, the results show a very positive

(sigue)

*Escuela Universitaria Cardenal Cisneros (UAH)
cristina.laorden@cardenalcisneros.es
leonor.gonzalez@cardenalcisneros.es

Con respecto a la opinión de los estudiantes y profesores tutores, los resultados muestran una valoración muy positiva, y el análisis de los datos nos permite conocer tanto los puntos fuertes de nuestro modelo como aquellos que son susceptibles de mejora, y que nos ofrecen la posibilidad de desarrollar programas de innovación en esta dirección.

appraisal, and data analysis allows us to know both the strengths of our model as well as those points which are susceptible to improvement; these ones also offer us the possibility to develop innovative programmes in this direction.

Palabras clave:

Prácticum, formación, reflexión, experiencia didáctica.

Keywords:

Practicum, formation, reflection, learning experience.

1. Fundamentación teórica

El proceso de Convergencia Europea de la Educación Superior ha otorgado al Prácticum en la formación universitaria un protagonismo aún mayor del que ya tenía. Particularmente en los estudios de Magisterio ha sido siempre uno de los pilares fundamentales, no sólo por su contribución a la formación académica y profesional, sino también por la experiencia y disfrute que obtienen los estudiantes. La nueva situación universitaria ha supuesto, en muchos casos, un impulso para la innovación en su desarrollo.

Los expertos en formación inicial de maestros coinciden en afirmar que es una ocasión importante para la preparación de los estudiantes como profesionales, y más en estos momentos de cambio en los planes de estudio de Grado, donde el profesorado está adaptando su enseñanza, teórica y práctica, a los nuevos tiempos.

El Prácticum supone un momento de encuentro con la realidad, no sólo con los profesionales y los niños, sino también con los propios sentimientos, los miedos y las esperanzas futuras. Implica un nuevo proceso de socialización pero, como señalan González Sanmamed y Fuentes (2011), no todo es epistemología, también existen intereses políticos e ideológicos en el estudio del conocimiento *de* y *para* la enseñanza, que suelen quedar reflejados, de una u otra manera, en la vivencia de los estudiantes.

Los futuros maestros, además de estar influenciados por la perspectiva de sus profesores universitarios, también lo van a estar por las vivencias recogidas durante su experiencia en la práctica educativa, las distintas formas de pensar de los maestros, las diferentes maneras de proceder y entender la educación, de solucionar los problemas del aula, de

relacionarse con las familias, etc. Por lo tanto, un punto importante para el estudiante es la reflexión de lo vivido, de lo experimentado, la opinión personal y el conocimiento de lo que es o no correcto o adecuado y, en definitiva, qué es una buena práctica docente o un buen maestro.

El objetivo en las prácticas es proporcionar una buena enseñanza y aprender desde la base. En este sentido muchos autores como Shulman (1988, citado en González y Fuentes, 2010), Zabalza, (2011) o Kolb (1994) coinciden en señalar que el conocimiento de la realidad y su reflexión sobre ella son fundamentales como soporte de una buena enseñanza para los futuros profesores.

El Prácticum siempre ha oscilado entre la consideración de eje central en la formación de los maestros y el riesgo de adaptarse al sistema y aceptar lo ya establecido en la realidad escolar sin plantearse nuevos retos profesionales de investigación. Dicha dicotomía es advertida por autores como Zeichner (1980, 1990), quien ve la situación como una oportunidad de socialización en la contradicción. Algo más pesimista encontramos a Barquín Ruiz (2001), quien señala que, con frecuencia, la estancia en los centros de prácticas no contribuye a reforzar en los alumnos elementos reflexivos deseables, sino que se suelen afianzar las ideas más conservadoras. González y Fuentes (2011), Martín (2004), Stuart y Tatto (2000, citado en Latorre, 2007, 251), nos recuerdan que los futuros maestros traen consigo experiencias, creencias y conocimientos previos de la sociedad y de sus propias vivencias como alumnos durante las etapas de Primaria y Secundaria, no siempre positivas, pero que juegan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje durante sus estudios de Magisterio.

Esta situación hace necesaria la creación de modelos que acerquen a los futuros maestros a la realidad de las aulas, sin perder por ello la ilusión por mejorar el sistema, la educación y sus procedimientos y sin considerar que nada tiene que ver lo aprendido en las aulas universitarias con la realidad en la que ejercerán su trabajo.

Apoyamos la idea señalada por González Sanmamed en 1995, cuando comenta que los estudiantes de Prácticum de Magisterio, al encontrarse con esta dualidad, se suelen refugiar en las rutinas del tutor del colegio, más cerca de la realidad, por considerar que son más útiles para la vida inmediata en el aula. Nuestra obligación como profesores que enseñan en formación inicial es conseguir que lleguen a ser profesionales capaces de elegir lo que consideran mejor en cada circunstancia y convencerles de que en sus manos está la posibilidad de mejorar y transformar la realidad que observan y no sólo de aceptarla y asumirla. Siguiendo la línea planteada por Zabalza (2011) en su artículo *El Prácticum en la formación universitaria: estado de la cuestión*, debemos buscar nuestro

propio modelo de aprendizaje para el Prácticum, pues éste se justifica por los conocimientos que propicia.

En este sentido algunas investigaciones dirigen sus esfuerzos a intentar analizar y transmitir las tareas básicas que ha de asumir la formación de maestros y que Esteve (2009) centra en cuatro fundamentales: perfilar la propia Identidad profesional, entender que la clase es un sistema de interacción y comunicación, organizar la clase para que trabaje con un orden aceptable y adaptar los contenidos de enseñanza al nivel de conocimientos de los alumnos.

Otros autores destacan la importancia de conocer previamente las creencias de los estudiantes de Magisterio para ayudarles a diseñar estrategias adecuadas para su realidad futura (De Vicente, 2004; Latorre Medina, 2007) y otros estudian las actitudes de profesores y estudiantes de la Universidad ante este periodo (Liesa Orús y Vived Conte, 2010).

Por último hay que destacar las publicaciones que se centran en cuestiones relacionadas con la planificación del trabajo docente de los tutores universitarios del Prácticum, sobre todo los estudios centrados en el modelo de competencias y el cambio metodológico que exigen los nuevos tiempos. En este sentido insiste Rodríguez Marcos (2002), constatando cómo en su muestra el portafolios ha sido muy útil para iniciar a los estudiantes en la práctica de la enseñanza reflexiva y ha contribuido al desarrollo profesional de los tutores universitarios; también González Fernández (2005) señala el uso de portafolios como metodología de trabajo que facilita el desarrollo de competencias de la titulación, así como la importancia de la guía de trabajo, que ayuda a los estudiantes a desarrollar las diferentes tareas relacionadas con el informe de prácticas.

Resultan interesantes también los estudios recientes sobre el *coaching* entre iguales llevados a cabo en una experiencia en el Prácticum de Magisterio en la Universidad Autónoma de Madrid (Rodríguez Marcos et al. 2011), así como la investigación relacionada con el modelo reflexivo unido al pensamiento narrativo desarrollada en la Escuela Universitaria de Guipúzcoa (Gutiérrez Cuenca et al. 2009).

Podríamos decir que estas ideas ya están presentes en la fundamentación de la mayoría de los actuales enfoques que se dan al Prácticum en las titulaciones universitarias (Rodríguez Marcos, 2002; Barquín Ruiz, 2001; Criado et al. 2009). Sin embargo, no siempre se consigue después la transferencia necesaria para un adecuado desarrollo operativo. Una de las dificultades fundamentales que se debe afrontar es, precisamente, la de la reflexión. Reflexionar no es simplemente contar la propia experiencia (lo que muchos de nuestros estudiantes hacen en sus memorias y diarios) sino, justamente, ser capaz de llegar más allá de la experiencia vivida, saber

decodificarla, referenciarla, valorarla e integrarla en nuestros esquemas cognitivos (Zabalza, 2005, 2011).

En nuestra opinión, es necesario posibilitar, en primer lugar, que los estudiantes hagan explícitos sus aprendizajes, para lo que consideramos imprescindible simultanear su presencia en los centros escolares con la asistencia a sesiones de reflexión en la Escuela Universitaria, de forma que se produzca una adecuada unión teoría-práctica. En este sentido resulta muy interesante el modelo de aprendizaje experiencial de Kolb (1984, citado por Zabalza, 2011, 28), quien parte de la reflexión antes de la acción, para volver a reflexionar sobre ésta y así sucesivamente, con el objetivo de alcanzar una mejora constante. Este aprendizaje experiencial se produce a través de círculos progresivos: la práctica inicial va seguida de una reflexión sobre la misma, lo que permite progresar hacia una práctica más elaborada sobre la que también se reflexiona, para así poder progresar de nuevo a una práctica cada vez mejor fundamentada y mejor adaptada al contexto en el que se lleva a cabo. La riqueza del aprendizaje experiencial va a depender tanto del valor formativo de la experiencia como de los procedimientos y dispositivos que hayamos puesto en marcha para propiciar la reflexión (grupos de discusión, tutorías, diarios de prácticas, grabaciones, informes, portafolios, etc.).

En segundo lugar, nos parece imprescindible una formación en los centros universitarios, previa a las prácticas en los colegios, donde se posibilite que el alumno explicita sus experiencias previas de aprendizaje, ya que son un elemento muy influyente en su posterior construcción del conocimiento sobre la enseñanza. Hay que proponer tareas que movilicen sus conocimientos y sobre todo sus concepciones, ideas y experiencias previas sobre la enseñanza. Aquí es importante el papel de la biografía y el portafolio. Este primer Prácticum (PI) tiene que llevar al alumno a «resituar lo que sabe, a contextualizarlo y movilizarlo para orientar sus percepciones y, si acaso, sus acciones» (González Sanmamed, 2011, 57). En cuanto a sus experiencias escolares el alumno tiende a reproducir los modelos que ha vivido para analizar lo que sucede en el aula. Hay que facilitar la autoconciencia para reconstruir esos modelos. La formación previa debe tener en cuenta estas ideas previas. En cuanto a las acciones, han desempeñado como alumnos un papel previo y ahora tienen que actuar. Para ello no es suficiente saber qué hacer, sino también cómo y por qué.

En tercer lugar, dado que el Prácticum se sitúa entre la construcción del conocimiento y la socialización profesional, el alumno no sólo recibe experiencias, acciones y contenidos, también *siente* y, por ello, el trabajo sobre los sentimientos y emociones se hace completamente necesario, como nos recuerdan Hastings (2004) y Zabalza (2011) al señalar que las emociones son fundamentales en el Prácticum y uno de los pocos momentos en que la formación universitaria puede incidir en la dimensión personal de los sujetos. Cuando

se ven inmersos en una situación real de ejercicio profesional, tienen que enfrentarse a las demandas de otras personas, adaptarse a las reglas del trabajo y a las exigencias del contexto de prácticas, etc.; todo ello supone un tipo de implicación personal mucho más profunda y polivalente que atender a unas explicaciones en clase. Cuando el Prácticum implica la relación con sujetos con características o necesidades especiales, o la actuación en situaciones de estrés, se deben poner en juego las características personales de los estudiantes. El Prácticum constituye una oportunidad magnífica para enfrentarse consigo mismo y con las fortalezas y debilidades personales. Por eso desempeñan un papel tan importante los diarios de prácticas, los grupos de discusión, los portafolios y cualquier otro sistema que permita a los estudiantes expresar cómo se sienten y cómo están viviendo su periodo de prácticas, además de analizar cómo han ido evolucionando esos sentimientos y emociones a lo largo del periodo. Eso les permitirá reconocer, junto a otras aportaciones de las prácticas, cómo les han afectado personalmente y en qué han cambiado como consecuencia del periodo de prácticas (Zabalza, 2011).

Pero no sólo los alumnos aprenden. En un intercambio tan importante como éste, los tutores universitarios son piezas fundamentales del engranaje. Para ellos también supone un momento de acercamiento a la realidad educativa y a sus problemas, sus innovaciones, sus estrategias, sus grandes dificultades... vistos a través de las experiencias de sus alumnos y de sus miedos e interrogantes. Tutores y alumnos deben aprender juntos.

Consideramos necesario realizar una buena selección y formación de estos tutores académicos, analizar su perfil y sus funciones fundamentales, así como incorporar las TIC como recurso para establecer un mayor contacto entre profesores-tutores y alumnos tutorizados y los propios alumnos. La realidad indica que esta figura no tiene a menudo preparación específica para realizar una tarea que, por otra parte, tampoco suele elegir, sino que con frecuencia forma parte de sus obligaciones profesionales, y se le presupone el sentido común por encima de la formación especializada (Barquín Ruiz, 2001). Pérez García (2005) señala distintas situaciones que condicionan la elección de tutores para el Prácticum en la Universidad española, como son la obligatoriedad impuesta a los profesores, la decisión de tener créditos de Prácticum para completar la docencia o la sobredotación de créditos del profesor, entre otras. En este sentido también resaltan la importancia de la preparación del profesor autores como Coiduras et al. (2009), quienes señalan que son los propios tutores los que, reclaman cada vez más formación para el seguimiento de las prácticas; o Criado et al. (2009), que fundamentan su modelo en la idea de que estos profesionales deben estar continuamente enriqueciendo su criterio y formando buenos juicios para expresar y defender ideas educativas importantes en la formación de sus estudiantes.

Para conseguir que los alumnos lleven a cabo el establecimiento constante de relaciones entre teoría y práctica, el profesor tutor debe dominar aquellos métodos didácticos que muestran mejores resultados en este sentido, como son el estudio de casos, el aprendizaje basado en problemas, el trabajo en grupo o el aprendizaje cooperativo, entre otras estrategias metodológicas.

Lo mismo sucede con todo lo que se refiere a la evaluación, pieza clave de un modelo que pretende que el propio alumno sea consciente de su aprendizaje y del proceso seguido, que sea capaz de contrastar la realidad del aula donde realiza sus prácticas con los conocimientos adquiridos durante la carrera, y que a través de esta comparación descubra sus fortalezas y debilidades para poder actuar en consecuencia.

Para terminar, señalamos que lo que pretendemos con este artículo tiene una doble vertiente. Por una parte, mostrar un posible modelo que permita acercar la realidad de la escuela a nuestros alumnos e introducirles en sus primeras prácticas y transmitir nuestras experiencias, reflexiones y conclusiones, así como nuestros proyectos de futuro como herramientas de mejora de esta asignatura tan importante y vivencial para los estudiantes y, nos atrevemos a señalar, también para sus docentes.

Y por otra parte, intentamos conocer el punto de vista de los profesores y los alumnos como evaluación de esta primera puesta en práctica en la asignatura de Grado.

A continuación hacemos una breve descripción del modelo seguido y del estudio de las opiniones y el punto de vista de profesores y alumnos.

2. Modelo de Prácticum I en la Escuela Universitaria Cardenal Cisneros (EUCC)

El Prácticum I de los Grados de Maestro de Educación Infantil y Maestro de Educación Primaria es una asignatura situada en el segundo curso que se desarrolla durante el primer cuatrimestre. El número de alumnos que han cursado esta asignatura ha sido de 129 alumnos de Grado de Educación Primaria (88 mujeres y 41 hombres), y 113 estudiantes de Grado de Educación Infantil (105 mujeres y 8 hombres). Supone un total de 242 estudiantes en el Prácticum I de Grados de Magisterio de la Escuela durante el curso académico 2011-2012.

Los objetivos del Prácticum I son los siguientes:

- Adquirir un conocimiento práctico del centro y el aula y de su gestión.
- Conocer y regular los procesos de interacción y comunicación en el centro y el aula en grupos de niños de 0-6 años (Educación Infantil) ó 6-12 años (Educación Primaria).
- Conocer las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima de aula que facilite el aprendizaje y la convivencia.
- Hacer el seguimiento del proceso educativo y en particular de enseñanza-aprendizaje mediante la observación de las teorías y estrategias necesarias.
- Relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.
- Participar en la actividad docente.
- Conocer formas de colaboración con los distintos sectores de la Comunidad Educativa y del entorno social.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, recogemos a continuación el siguiente modelo de sesiones de formación con nuestros estudiantes:

a) Sesiones de formación previa: durante 10 horas –en 5 sesiones de dos horas semanales-, y antes de ir a los centros de prácticas, los estudiantes reciben formación en la Escuela Universitaria con su tutor correspondiente. Cada tutor se encarga de un grupo de 25 alumnos como máximo.

Los profesores tutores conocen el contenido de cada sesión y cuentan con sugerencias de actividades para trabajarlo con los alumnos. Sobre todo se insiste en acercar a la realidad ciertos contenidos que han sido estudiados en el primer curso del Grado correspondiente desde un punto de vista teórico y académico, específicamente en Didáctica y Organización de las Instituciones Educativas. En estas sesiones se trata de ayudarles a anticipar qué pueden ver y qué deben observar en las aulas; ayudarles a reflexionar sobre estos temas a partir de lecturas críticas, discutir en clase, expresar sus miedos y sus expectativas y organizar su propio plan de prácticas.

Los contenidos de estas sesiones se distribuyen de la siguiente forma:

1^a sesión: Información general sobre el Prácticum:

- Sentido del Prácticum.
- Objetivos del Prácticum I, competencias y contenidos.

2ª sesión: El centro escolar:

- Análisis del centro escolar y su contexto: organización y funcionamiento.
- Procesos de interacción y comunicación en el centro escolar. Habilidades y destrezas necesarias para la intervención.
- Participación en actividades y tareas del centro.
- Relaciones del centro con la comunidad educativa y el entorno social: profesores y familias.

3ª sesión: El aula:

- Conocimiento, descripción y organización del aula.
- El clima del aula.
- Procesos de interacción y comunicación en el aula.
- Participación en actividades y tareas del aula. Habilidades y destrezas necesarias para facilitar el aprendizaje.
- Evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula.
- La convivencia en el aula.

4ª sesión: La observación:

- La observación como método de recogida de datos para la mejora educativa: características, técnicas, posibilidades y limitaciones.
- Observación, análisis e interpretación de resultados para la intervención en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

5ª sesión: La reflexión como elemento de aprendizaje e integración teoría-práctica:

- Reflexión, análisis e interpretación de las relaciones existentes entre el aprendizaje realizado en distintas materias y la realidad escolar.
- Relación teoría-práctica.

Se recomienda a los tutores utilizar en estas sesiones una metodología activa y participativa, con lectura previa de documentos seleccionados o visionado de películas vinculadas con el objetivo previsto, que den lugar al diálogo y que permitan establecer relaciones entre la realidad escolar y los aprendizajes realizados en las asignaturas citadas. Todas las reflexiones se van incluyendo en la carpeta de prácticas en forma de documentos que recogen problemas planteados, posibles formas de solución, perspectiva del grupo, personal, etc.¹

b) Sesiones de formación simultánea: durante las cinco semanas de prácticas los estudiantes tienen 3 horas de formación en la Escuela Universitaria todos los viernes, lo que suma un total de 25 horas. El resto de la semana transcurre en los centros escolares. Cada grupo trabaja con su tutor en torno al análisis y reflexión compartida de las experiencias vividas en los centros. Además, los estudiantes cuentan con dos horas semanales para tutorías de carácter individual, de orientación y guía.

Puesto que en el Prácticum I se presta especial atención a la observación de la realidad del centro educativo y del aula, el objetivo de estas sesiones simultáneas es desarrollar en los alumnos las habilidades necesarias para la reflexión y el análisis de dichas observaciones a la luz de los modelos explicativos existentes, lo que a su vez les debe permitir hacer propuestas de mejora de los diferentes procesos educativos que se producen en las aulas.

Antes de iniciar cada sesión semanal, los estudiantes disponen de la *guía de trabajo semanal*, en la que se detallan las preguntas que irán contestando a lo largo de la semana, elementos de observación y recogida de datos, además del esquema para presentar las actividades realizadas en las aulas que les hayan resultado más relevantes.

¹ Entre las películas que más han favorecido la reflexión y la participación de los alumnos podemos señalar secuencias de *Hoy empieza todo* (1999, Dir. Bertrand Tavernier) o de *Ser o tener* (2002, Dir. Nicolas Philibert), así como distintos documentales, de los que citamos como muestra *El sistema educativo es anacrónico* (<http://www.rtve.es/alacarta/videos/redes/redes-sistema-educativo-anacronico/1044110/>). Se han utilizado también distintas publicaciones referentes a la temática de trabajo propuesta, por ejemplo el artículo de Esteve, J.M. (2009): La formación de profesores: bases teóricas para el desarrollo de programas de formación inicial. *Revista de Educación*, 350, 15-19, o algún capítulo del libro de Escudero, J.M. y Gómez, A. (2006): *La formación del profesorado y la mejora de la educación*. Barcelona: Octaedro.

El trabajo realizado se lleva a la sesión presencial, donde se realiza la puesta en común y el debate; estudiantes y tutores reflexionan juntos y extraen conclusiones y pautas de actuación. A menudo se aportan fotografías que sirven para ilustrar los comentarios, analizar espacios y materiales u otras cuestiones relacionadas con la vida en las aulas. Pero lo más importante son las dudas y los problemas reales que se ponen en el centro de la reflexión y la discusión, ya que consideramos que resulta muy enriquecedor escuchar las experiencias de los demás, sus problemas y alternativas de solución.

A partir de aquí deben elaborar los correspondientes documentos de observación, reflexión, discusión y conclusión sobre lo realizado durante la semana en los centros, documentos que serán posteriormente objeto de evaluación y que de nuevo se incluyen en la carpeta de prácticas.

c) Sesión de evaluación: Tras las prácticas en los centros, la última sesión es de cierre y conclusiones sobre la experiencia vivida, así como de evaluación de la asignatura y autoevaluación de cada uno de los estudiantes.

Los criterios de evaluación con respecto a los objetivos propuestos son:

- Reconoce y expresa correctamente los elementos que configuran el aula, así como sus características y funciones.
- Conoce y describe los procesos necesarios para la buena gestión de un centro escolar.
- Identifica los procesos de interacción y comunicación en el aula, y es capaz de interpretarlos y valorarlos para intervenir adecuadamente.
- Muestra destrezas y habilidades sociales necesarias para favorecer el aprendizaje y la convivencia en el aula.
- Utiliza teorías y estrategias adecuadas para llevar a cabo el seguimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula.
- Participa en la actividad docente del aula con la orientación del tutor de la misma.
- Conoce formas de colaboración con distintos sectores de la Comunidad Educativa y del entorno social.

Los tutores realizan evaluación continua del proceso cada semana, tanto antes como durante las prácticas en los centros, recogen los documentos, los comentan y ofrecen orientaciones generales e individuales a los alumnos para facilitar su progreso.

Además, en esta última sesión los alumnos realizan su autoevaluación.

d) Prácticas externas: los estudiantes asisten durante 100 horas –4 días durante 5 semanas consecutivas– a un centro escolar realizando una observación activa y participativa tanto del centro como del aula y de las distintas actividades que se llevan a cabo en estos contextos, siempre bajo la supervisión del maestro-tutor asignado, quien será el encargado de realizar la evaluación correspondiente al rendimiento de los alumnos durante su estancia en el centro escolar, completando para ello el informe de evaluación.

Durante este curso 2011-12 la estancia de los estudiantes en los colegios de prácticas comenzó el 21 de noviembre y finalizó el 22 de diciembre. En los centros los alumnos cubren la jornada habitual de lunes a jueves durante las 5 semanas planificadas.

e) Trabajo autónomo: durante el proceso, se dedican 65 horas a la realización de trabajos, reflexiones individuales, informes, diarios, preparación de actividades y exposiciones, realización de programas y recursos, etc., tal y como marca el nuevo sistema de Grados en los 8 créditos ECTS de la asignatura. En concreto los documentos que se entregaron en las sesiones previas y simultáneas fueron los siguientes:

- Reflexión, resumen, análisis y comentario de lecturas.
- Informes de actividades realizadas en el aula durante la semana.
- Diarios de clase.
- Reflexión sobre espacios y tiempos.
- Informes de los debates y comentarios de grupo de las sesiones presenciales
- Identificación y transmisión de emociones.

3. Estudio de la percepción del Prácticum de alumnos y profesores:

3.1 Los objetivos que nos planteamos en este estudio son:

- Conocer la percepción que han tenido los estudiantes de la asignatura de Prácticum I.
- Conocer la percepción de los tutores universitarios de esta asignatura.
- Valorar los resultados con la intención de mejorar el contenido y el proceso de dicha asignatura y crear un nexo adecuado con respecto a las futuras asignaturas de Prácticum a lo largo del Grado.
- Ofrecer a los profesores tutores universitarios documentos y datos que les ayuden a mejorar sus sesiones presenciales con los estudiantes y a desarrollar sus competencias.
- Dar a conocer el proceso seguido, la organización y la metodología utilizada a otros colectivos interesados en el tema.
- Con todo ello pretendemos tener una visión global de la asignatura Prácticum I de los Grados de Maestro de Educación Infantil y Primaria en nuestra Escuela y ser capaces de proponer pautas y sugerencias que consoliden unas adecuadas prácticas externas y una buena relación del aprendizaje en las aulas universitarias con respecto a la realidad escolar española.

3.2 Muestra

En este estudio contamos con dos muestras que comentamos a continuación:

Muestra 1: 65 estudiantes del Grado de Infantil y 60 estudiantes del Grado de Primaria que contestaron al cuestionario tras la finalización de la asignatura. El objetivo general es obtener datos sobre la opinión y satisfacción de los estudiantes de 2º de Grado en Educación Infantil y Educación Primaria de la EUCC en relación con el Prácticum I realizado en su proceso formativo. Esta muestra forma parte de otra más amplia que recoge, a través de la Unidad de Calidad de nuestra Escuela, las opiniones de los estudiantes en cada una de sus asignaturas cursadas.

Los datos disponibles en la Escuela Cardenal Cisneros y recogidos en el curso 2010-11 sobre estos estudiantes nos revelan que el 82.28% de nuestros alumnos habían escogido estos estudios por vocación y el 81% en primera opción, por lo que entendemos que trabajamos con una muestra con clara motivación hacia la docencia, lo que facilita encontrar una actitud positiva hacia la formación en nuestros estudiantes y buenas experiencias en los centros escolares externos.

Muestra 2: hemos contado con una segunda muestra formada por 11 tutores que este año han acompañado a los estudiantes de Grado y aplicado por primera vez el modelo que presentamos.

Sin ánimo de incluir todas las capacidades y conocimientos necesarios para ser tutor del Prácticum, recogemos algunos de los criterios que consideramos más significativos y que han orientado la selección de tutores para el Prácticum I en nuestra Escuela durante el curso 2011-12:

Tener una formación técnico-pedagógica solvente, que permita desarrollar la tarea de acompañamiento del estudiante según el modelo de Prácticum propuesto, y que implica tanto el conocimiento de la tarea docente en toda su complejidad como el desarrollo, en los alumnos que tutoriza, de habilidades de observación, reflexión y acción sobre la realidad del contexto escolar en el que realizan sus prácticas.

Poseer las habilidades necesarias para establecer una relación abierta y dialogante con sus alumnos, que facilite a lo largo de todo el proceso la puesta en común de las observaciones realizadas en el centro escolar y el debate sobre aquellas cuestiones que las explican. Se trata básicamente de posibilitar la práctica reflexiva.

Tener una actitud positiva ante las posibilidades de mejora e innovación del proceso educativo en general, de manera que provoque en sus alumnos la necesidad y la viabilidad del cambio.

Ser profesores con experiencia en tutoría de Prácticum de Magisterio, lo que les permite un conocimiento profundo del sentido y la importancia del mismo en la formación de futuros docentes.

Estos tutores han llevado a cabo un programa de autoformación específica, guiada desde la Coordinación del Prácticum de la Escuela Cardenal Cisneros, en torno a aquellos elementos que son esenciales para un buen funcionamiento. Esta formación se orienta desde la propia Escuela Universitaria y se desarrolla utilizando distintos recursos, entre

los que nos gustaría subrayar las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías para la autoformación, que permiten atender necesidades formativas de diferente índole entre los tutores, además de reuniones para reflexionar, poner en común o aportar nuevas estrategias para la tutoría.

3.3 Procedimiento e instrumentos de recogida de datos

A continuación describimos los dos cuestionarios utilizados para la recogida de datos:

Para recoger los datos necesarios sobre los estudiantes se ha utilizado un cuestionario que pretende valorar su opinión sobre la asignatura. Los ítems que componen el cuestionario son los que aparecen a continuación, y se pidió a los estudiantes que valoraran cada una de las afirmaciones que lo integran siguiendo una escala de cinco grados, que oscilan de 1 (mínimo grado de acuerdo o valoración) a 5 (máximo grado de acuerdo o valoración)

1. La formación para la realización del Prácticum me ha permitido una adecuada realización del mismo
2. Los documentos que hay que elaborar para la evaluación de las prácticas favorecen mi aprendizaje
3. El seguimiento realizado por el tutor de prácticas de la EUCC ha contribuido al aprovechamiento de las mismas
4. En general, la realización del Prácticum ha contribuido a mi formación
5. El Prácticum me ha ayudado a comprobar y aplicar mis conocimientos teóricos
6. El Prácticum me ha ayudado a entender y solucionar problemas prácticos
7. El Prácticum me ha servido para aprender y aplicar metodologías de trabajo
8. El Prácticum me ha ayudado a desarrollar competencias y capacidades importantes
9. El Prácticum me ha permitido aprender y practicar las habilidades interpersonales de un maestro/educador

10. El Prácticum me ha permitido conocer mejor un ámbito profesional de mi titulación

11. Mi grado de satisfacción general con el Prácticum realizado es alto

Para la recogida de datos de las percepciones de los profesores tutores se ha utilizado un cuestionario que incluye preguntas relacionadas con los siguientes aspectos:

- Contribución de las prácticas a la formación y al aprendizaje de los estudiantes (6 ítems).
- La valoración de su trabajo como tutor de Prácticum (5 ítems).
- La valoración global del Prácticum (1 ítem).

Unos ítems eran dicotómicos en sus respuestas (si/no) y otros se valoraban a través de una escala de cinco grados, que oscilan de 1 (mínimo grado valoración) a 5 (máximo grado de valoración). Además se contaba con preguntas abiertas y espacio para que los profesores pudieran comentar las respuestas o añadir observaciones a las preguntas del cuestionario. Todo ello contribuye a la comprensión de los datos y a la extracción de conclusiones.

La administración de los cuestionarios se realizó entre marzo y abril de 2012, una vez cursada la asignatura, y para el análisis de los datos se ha realizado un análisis descriptivo de las diferentes variables estudiadas a través del programa estadístico SPSS. En el caso de las preguntas abiertas se han establecido categorías para su estudio y análisis.

3.4 Resultados

La presentación de los resultados se estructura con respecto a la percepción de los estudiantes por una parte, y la percepción de los profesores por otra:

3.4.1 *Respecto al punto de vista de los estudiantes:*

Los resultados nos informan de una experiencia muy positiva por parte de los estudiantes en los diferentes elementos analizados, tanto para los estudiantes del Grado de Infantil como para los estudiantes del Grado de Primaria.

En general consideran que el Prácticum ha contribuido a su formación y lo muestran los resultados obtenidos en ambos grados de Magisterio, como podemos observar en la tabla 1, alcanzando un 4.71 sobre 5, como media, en ambos Grados.

Tabla 1: Contribución del Prácticum a la formación

GRADO INFANTIL	GRADO PRIMARIA	TOTAL EUCC
4,78	4,64	4,71

En cuanto a la pregunta de si consideran que *la formación les ha permitido una adecuada realización del Prácticum*, se ha obtenido una media global de 3.93 sobre 5, y si *el seguimiento del tutor ha contribuido al aprovechamiento de las mismas* aporta un dato de 4.06 sobre 5 en ambas titulaciones.

Sobre si esta asignatura *les ha ayudado a comprobar y aplicar sus conocimientos teóricos y si les ha ayudado a entender y solucionar problemas prácticos*, los resultados muestran una puntuación de 4.16 puntos sobre 5 en la primera y 4.38 en la segunda.

Otros ítems valorados del cuestionario y sus resultados en el total de la Escuela son los siguientes:

- *Me ha servido para aprender y aplicar metodologías de trabajo*: 4.31
- *Me ha ayudado a desarrollar competencias y capacidades importantes*: 4.30
- *Me ha permitido aprender y practicar las habilidades interpersonales de un maestro*: 4.45

Otra cuestión de estudio ha sido si el Prácticum *les ha permitido conocer mejor el ámbito profesional de su titulación*, obteniendo un 4.65 sobre la escala de 5 puntos en ambos Grados tal y como podemos observar en la tabla 2.

Tabla 2: Conocimiento del ámbito profesional.

GRADO INFANTIL	GRADO PRIMARIA	TOTAL EUCC
4,69	4,61	4,65

También se les preguntó a los estudiantes cuál era su *grado de satisfacción con el Prácticum*. Los resultados, tanto en Magisterio de Infantil como de Primaria, muestran una media alta, obteniendo un 4.51 sobre 5 en total (tabla 3)

Tabla 3: Satisfacción general con el Prácticum.

GRADO INFANTIL	GRADO PRIMARIA	TOTAL EUCC
4,57	4,44	4,51

Es necesario destacar que la puntuación más baja obtenida en este cuestionario se refiere a la pregunta de si los documentos que hay que elaborar para la evaluación del Prácticum favorecen su aprendizaje. Tal y como podemos observar en la tabla 4, en el Grado de Infantil no ha llegado a 4 puntos sobre 5, y en el Grado de Primaria se ha quedado en los 4 puntos.

Tabla 4: Elaboración de documentos para la evaluación del aprendizaje

GRADO INFANTIL	GRADO PRIMARIA	TOTAL EUCC
3,37	4	3,88

3.4.2 Respecto al punto de vista de los profesores:

En cuanto a las respuestas de los tutores al cuestionario comentamos los resultados siguientes:

Todos los tutores han contestado al cuestionario presentado y han seguido la guía docente de la asignatura, con algún cambio muy leve por parte de uno de los tutores. A todos les han parecido bien los contenidos, porque hacen recordar a los estudiantes temas que han visto el curso anterior y, en algunos casos, aprenderlos, como algo necesario para comprender el funcionamiento de un centro escolar y seguir unas buenas prácticas en el aula. Los han considerado adecuados como recordatorio el 72.7%, adecuados porque no los conocían o los habían olvidado el 18.2%, y al 9.1%, un tutor, le han parecido algo confusos a la hora de trabajarlos en clase.

El 100% de los tutores considera que los documentos que han solicitado a sus alumnos han favorecido su aprendizaje y la consecución de los objetivos de la asignatura, justificándolo el 27.3% como trabajos que requieren esfuerzo intelectual, lenguaje académico y reflexión, el 18,2% documentos que les ayudan a organizar sus propios datos

y les ofrecen y enseñan pautas, y según el 54.5% les obligan a reflexionar sobre sus actos, datos y vivencias respecto al Prácticum.

Además los tutores han percibido que éstos han resultado interesantes para sus alumnos en un 81,8% y poco interesantes para el 18,2 %. Las observaciones de los tutores al cuestionario sobre los documentos que deben realizar los alumnos han ido dirigidas al esfuerzo que supone elaborarlos, y no a los resultados ni al aprendizaje y reflexión que se deriva de ellos (27,3%).

El 100% de los tutores cree que han acercado a los estudiantes a una reflexión activa entre la realidad de las aulas y los conocimientos teóricos adquiridos en la escuela universitaria, y todos ellos creen que la metodología centrada en la reflexión, el diálogo y la redacción de documentos formales y académicos lo han hecho posible.

Se les preguntó acerca de la autoevaluación, que era uno de los elementos planteados en la guía docente, y el 100% ha llevado a cabo una autoevaluación con su grupo de estudiantes. Sin embargo los procedimientos han sido diversos. Así, tal y como podemos observar en la figura 1, el 45.5% de los tutores ha optado por una autoevaluación que supone un cuestionario elaborado al efecto, junto a una reflexión más general sobre las prácticas. El 27.3% ha llevado a cabo una autoevaluación en un documento abierto de reflexión sobre el trabajo elaborado y, por último, el 9.1% no ha elaborado un documento, sino que la autoevaluación se ha ido realizando dentro de otros documentos durante todo el periodo de prácticas.

Es interesante destacar que el 81.8% de los tutores señala que impartir esta asignatura les ha servido a ellos mismos para aprender, mientras que el 18.2% considera que no ha aprendido nada nuevo. Entre los primeros, el 72.7% considera que les ha acercado

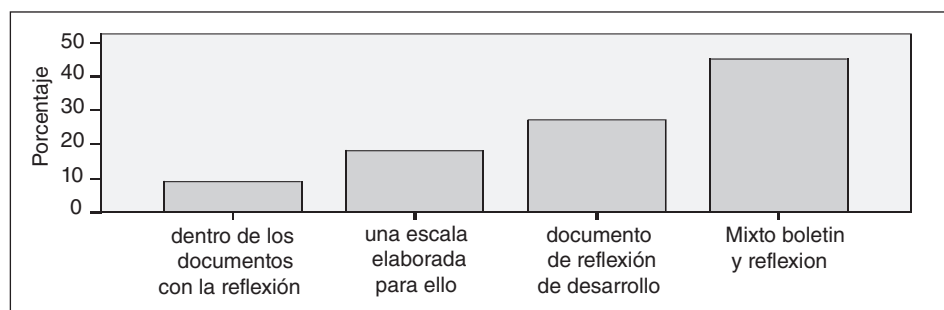


Figura 1: Relación de porcentajes según el tipo de instrumento para realizar la autoevaluación.

fundamentalmente a la realidad de las aulas y los maestros, y el 9.1% destaca el acercamiento a la organización de los centros, como muestra la figura 2.

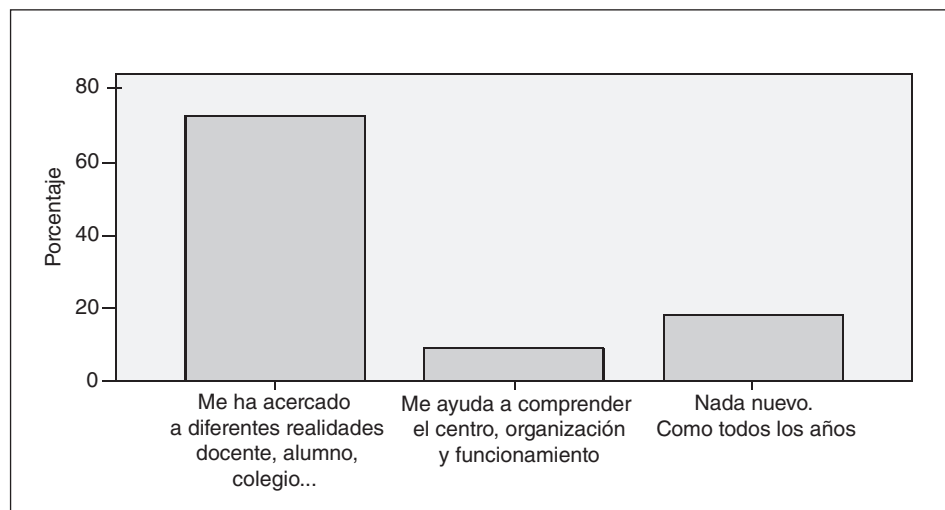


Figura 2: Relación de porcentajes según lo aprendido por los profesiones.

Para terminar, el nivel de satisfacción general de los profesores tutores de la Escuela en este Prácticum I ha sido de 4 puntos sobre un total de 5.

En general, estos resultados nos orientan sobre la percepción de los estudiantes y los profesores en esta asignatura y ello puede contribuir a mejorar elementos tan importantes como la evaluación, el trabajo autónomo de los estudiantes o la formación de los profesores tutores.

4. Conclusiones

Todos los datos obtenidos nos llevan a pensar que tanto los estudiantes como los profesores se sienten satisfechos con esta asignatura.

Los estudiantes consideran que el Prácticum les acerca a la realidad profesional y contribuye a su formación en general y, en particular, a comprobar y aplicar sus conocimientos teóricos, entender y solucionar problemas prácticos y aprender a utilizar nuevas metodologías de trabajo.

Expresan también que les ha servido para aprender y practicar habilidades interpersonales y les ha ayudado a desarrollar competencias y capacidades muy necesarias para su formación.

Los profesores, por su parte, están satisfechos con el trabajo desarrollado en esta asignatura y han percibido de forma positiva la estructura llevada a cabo con las distintas sesiones previas y simultáneas, su contenido, así como los elementos de evaluación.

Estos resultados están en la línea de los resultados obtenidos por otras Escuelas Universitarias que ponen de manifiesto la satisfacción, sobre todo de los estudiantes, con esta asignatura de Magisterio.

Por otra parte resaltamos que los tutores, a través de esta estructura puesta en marcha, han percibido que han acercado a los estudiantes a una reflexión activa en relación con la realidad educativa que estaban viviendo, con sus propias prácticas, con la situación de los centros educativos y del aula como contexto.

Otro dato interesante se relaciona con los documentos que se solicitan a los estudiantes como parte de su evaluación y que se recogen en la carpeta de prácticas. Estos documentos, a pesar de haber recibido una buena valoración como media, han sido peor valorados por parte de los estudiantes que por parte de los profesores, quienes los han percibidos como un instrumento adecuado para el aprendizaje.

Hay cierta discrepancia entre los puntos de vista de profesores y estudiantes y conviene pararse a reflexionar en este punto. Consideramos muy importante analizar la motivación del profesor hacia los estudiantes ante estas tareas y la explicación necesaria para que éstos no lo vean como una carga donde hay que redactar, reflexionar, escribir, sino como una oportunidad de aprender a dejar constancia escrita de nuestras vivencias, aprendizajes, expectativas, así como acompañarles en este proceso con una guía más cercana que les facilite el desarrollo de dichos documentos.

Los datos también nos indican una cierta urgencia para tratar con más profundidad tres temas importantes:

- La autoevaluación de los alumnos.
- El perfil y la formación de los tutores.
- La relación entre tutores universitarios y tutores de los centros.

Consideramos que, aunque todos los profesores han dado la oportunidad a sus estudiantes de realizar una autoevaluación, ésta ha sido muy diferente entre unos tutores y otros. Sería interesante profundizar en ello para ver qué entendemos por autoevaluación y seguir una misma línea que permita comparar resultados y que resulte más formativa para su propio aprendizaje.

Este punto está muy relacionado con la formación de los profesores tutores del Prácticum en cuanto a perfil profesional, interés, y, sobre todo, formación específica para el desempeño de esta tarea tan importante. Consideramos que es necesario crear un plan de formación específico.

Los resultados de este estudio apuntan hacia un interés por establecer una relación más estrecha entre los tutores universitarios y los escolares a través de experiencias de cooperación, tal como señalan Rodríguez Marcos et al. (2005).

Para terminar, teniendo en cuenta que es el Prácticum I y los estudiantes tendrán dos periodos de prácticas más, y después de analizar estos resultados, consideramos que este modelo prepara adecuadamente a los estudiantes *en* y *para* su primera experiencia con el Prácticum y que continuando en la misma línea de reflexión sobre la realidad vivida en los centros en los siguientes períodos de Prácticum pueden introducirse en el mundo laboral bien preparados para enfrentarse a la realidad educativa escolar y contar con herramientas que les ayuden a mejorarla. Es en este sentido donde debemos encaminar el trabajo y la investigación futura.²

Referencias bibliográficas

- Barquín Ruiz, J. (2001). «La tutorización de las prácticas y la socialización del futuro profesorado». *Revista de Educación*, 357, 267-283.
- De Vicente, P.S. (2004). «Creencias y teorías implícitas del profesor». En: Salvador, F., Rodríguez, J.H.L., y Bolívar, A. (Dirs.). *Diccionario Enciclopédico de Didáctica*. Vol. II. Málaga: Aljibe.
- Coiduras, J.L., Gervais, C., Correa, E (2009). «El contexto escolar como escenario de educación superior en la formación de docentes. El prácticum en Quebec como modelo para reflexionar ante las nuevas titulaciones de grado». *Revista Educar*, 44, 11-29.

² Queremos agradecer su colaboración tanto a la Unidad de Calidad de la Escuela Cardenal Cisneros, como a los tutores que han participado en la experiencia, que nos ha permitido contar con datos y opiniones para realizar el estudio.

- Criado, M.J., Marcos, J.L., García, O. y Martínez, R. (2009). «El Prácticum como enseñanza reflexiva. Una propuesta de innovación didáctica realizada en la escuela de Magisterio de la UAH». *Pulso*, 32, 201-220.
- Escudero, J.M. y Gómez, A. (2006). *La formación del profesorado y la mejora de la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Esteve, J.M. (2009). «La formación de profesores: bases teóricas para el desarrollo de programas de formación inicial». *Revista de Educación*, 350, 15-29.
- González Fernández, N. (2005). «De la memoria al Portafolios en el prácticum de Magisterio: una Propuesta Metodológica Alternativa. *Revista de Ciencias de la Educación, Universidad Tarraconensis, Junio 2005*.
- González Sanmamed, M. (1995). *Formación docente: perspectivas para el desarrollo del conocimiento y la socialización profesional*. Barcelona: PPU.
- González Sanmamed, M. y Fuentes Abeledo, E.J. (2011). El prácticum en el aprendizaje de la profesión docente. *Revista de Educación*, 354, 47-70.
- Gutiérrez Cuenca, L., Correa Gorospe, J.M., Jiménez de Aberasturi Apraiz, E. e Ibáñez Etxeberria, A. (2009). «El modelo reflexivo en la formación de maestros y el pensamiento narrativo: estudio de un caso de innovación educativa en el Prácticum de Magisterio». *Revista de Educación*, 350, 493-505.
- Hastings, W. (2004). «Emotions and the Practicum: the cooperating teachers perspective. *Teacher and Teaching*». *Theory and Practice*, 10 (2), 135-148.
- Kolb, D. (1984). *Experiential Learning*. New Jersey: Prentice Hall Inc.
- Latorre Medina, M.J. (2007). «El potencial formativo del prácticum: cambio en las creencias que sobre la enseñanza práctica poseen los futuros maestros». *Revista de Educación*, 343, 249-273.
- Liesa Orús, M. y Vived Conte, E. (2010). «El nuevo prácticum del grado de magisterio. Aportaciones de alumnos y profesores». *Revista Estudios sobre Educación*, 18, 201-228.
- Martín, S.D. (2004). «Finding balance: impact of classroom management conceptions on developing teacher practice». En: *Teaching and Teacher Education*, 20, 405-422. *Citado en*: Latorre Medina, (2007). «El potencial formativo del prácticum: cambio en las creencias que sobre la enseñanza práctica poseen los futuros maestros». *Revista de Educación*, 343, 251.
- Pérez García, M.P. (2005). «¿Se pueden determinar las funciones del supervisor universitario?». *Revista de Investigación Educativa*, vol 23-2, 315-332.
- Rodríguez Marcos, A. (Dir.) (2002). *Cómo Innovar en el Prácticum de Magisterio. Aplicación del portafolio a la enseñanza universitaria*. Oviedo: Septem Ediciones.
- Rodríguez Marcos, A. (2005). *La colaboración de la Universidad y los Centros de Prácticas*. Oviedo: Septem Ediciones.
- Rodríguez Marcos, A., Esteban, R.M., Aranda, R., Blanchard, M., Domínguez, C., González, P., Romero, P., Sanz, E., Mampaso, A., Vitón, M.J. y Messina, C. (2011). «Coaching reflexivo entre iguales en el Prácticum de la formación de maestros». *Revista de Educación*, 355, 355-379.
- Shulman, L. (1988). The Dangers of Dichotomous Thinking in Education. En: González Sanmamed y Fuentes Abeledo (2011). «El Prácticum en el aprendizaje de la profesión docente». *Revista de Educación*, 354, 52.
- Stuart, J.S. y Tatto, M.T. (2000). «Designs for initial teacher preparation programs: an international view». *International Journal of Educational Research*, 33, 493-514.

- Zabalza Beraza, M.A. (2005). «El aprendizaje experiencial como marco teórico para el Prácticum». VII Symposium Internacional sobre el Prácticum. El prácticum como compromiso institucional: los planes de prácticas. Poio (Pontevedra)
- Zabalza Beraza, M. A. (2011). «El Prácticum en la formación universitaria: estado de la cuestión». *Revista de Educación*, 354, 21-43.
- Zeichner, K. (1980). Myths and realities: Field-based experiences in preservice teacher education. *Journal of Teacher Education*, 31(6), 45-55.
- Zeichner, K. & Gore, J. (1990). Teacher Socialization. En W. R. Houston, M. Haberman & J. Sikula (Eds.), *Handbook of Research on Teacher Education*, 329-372. Nueva York: MacMillan.